

PROVINCIA ALICANTE

El Gobierno propone «un gran pacto» para gestionar el trasvase Júcar-Vinalopó

Medio Ambiente está dispuesto a reunirse con regantes, ayuntamientos y la Junta Central para crear una «hoja de ruta» que decida el destino de los 80 hectómetros cúbicos Marugán se compromete a finalizar la obra a finales del 2008, límite para cobrar la subvención europea

P. R./ALICANTE

La subdelegada del Gobierno en la provincia de Alicante, Etelvina Andreu, propuso ayer a la Generalitat Valenciana, los ayuntamientos del Vinalopó y las organizaciones de agricultores un «pacto por el agua» para dejar atrás a la «crispación y enfrentamientos inútiles» y consensuar la gestión del trasvase entre el Júcar y el Vinalopó.

Andreu lanzó esta petición en rueda de Prensa celebrada en la Subdelegación del Gobierno con el consejero delegado de Aguas del Júcar, José María Marugán, y el presidente de la sociedad agraria de transformación (SAT) Percamp de Monóvar, José Campos, que se felicitaron por que la Comisión Europea aprobara el nuevo trazado desde Cullera y aumentara la subvención de 80 millones a 120 millones de euros.

Bruselas tomó esta decisión después de que la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo escuchara en dos sesiones, los pasados lunes y martes, las quejas que sobre el nuevo trazado habían presentado la Junta Central de Usuarios, que preside Andrés Martínez Espinosa, y varios colectivos ecologistas.

Tras oír sus informes, la Comisión Europea decidió conceder la subvención de 120 millones de euros al Gobierno para ejecutar el trasvase, que tiene un presupuesto de 300 millones de euros, aproximadamente.

Aval europeo

La subdelegada afirmó que el aval de Bruselas supone una «decisión fundamental para el futuro de la provincia de Alicante» y añadió que, tras la confirmación del trasvase, «es hora de superar el enfrentamiento y trabajar codo con codo entre las administraciones para solucionar el problema entre todos».

Dijo que el nuevo trasvase permitirá que la provincia disponga de 290 hectómetros cúbicos de agua adicionales al final de la legislatura a partir de la reutilización, desalinización, depuración y el Júcar-Vinalopó, y subrayó que esta cantidad «no dependerá de las condiciones climáticas».

Por ello, trasladó que ahora la voluntad del Gobierno de la nación es liderar esta solución «al margen de personalismos e intereses partidistas» con un pacto entre los actores principales que atienda a los agricultores y al medio ambiente.



SE LLENARÁ. Embalse de San Diego, en Villena. / LA VERDAD

- Costa cree que Narbona daña a la autonomía
 - Un informe revela que el agua potable de Alicante ha mejorado de manera notable
 - El PSOE de Castilla La-Mancha no cree en el acuerdo estatutario del PP
 - El Gobierno de la Región de Murcia pide «consenso» en materia hídrica

Publicidad



Continuó que el Ministerio está abierto a reunirse con los alcaldes implicados, los regantes, la Junta Central de Usuarios, la CHJ y las sociedades agrarias para «trazar una hoja de ruta conjunta» y optimizar el aprovechamiento de la llegada de los 80 hectómetros cúbicos.

Por su parte, el consejero delegado de Aguas del Júcar, José María Marugán, recordó que las obras de construcción de los tramos pendientes del Júcar-Vinalopó comenzarán en enero del 2007 y que el trasvase estará en marcha a finales del 2008.

En este sentido, declaró que el Gobierno se «pondrá las pilas» para cumplir los plazos porque para recibir los fondos comunitarios Feder es obligado que los certificados de obras sean, como máximo, de diciembre del 2008.

Calificó esta infraestructura de «estratégica» para el futuro de la agricultura tradicional y el medio ambiente en Alicante y puso como ejemplo que permitirá que el «sobreeplotado» acuífero del Vinalopó se recupere, como obliga una directiva marco de aguas.

Sobreeplotado

Esto es así porque la citada directiva pide que haya un equilibrio entre las extracciones y la recarga natural, y en el caso de los pozos del Vinalopó ahora se saca alrededor de 45 hectómetros cúbicos cada año y sólo se recuperan 20, lo que se igualará en el 2015.

Marugán explicó que el Gobierno se compromete a terminar la obra principal del trasvase a finales del 2008, incluido el embalse regulador de San Diego, en Villena, situado a 650 metros de altitud con capacidad para 20 hectómetros cúbicos y que se rellenará cuatro veces al año.

Por ello, instó a la Generalitat a que «haga lo propio y ejecute sus compromisos», concretamente el convenio firmado en el 2000 de las «obras postrasvase del Júcar-Vinalopó márgenes izquierda y derecha», que se materializa en una obra «sencilla» consistente en la apertura de zanjas y colocación de tubos para que el agua descienda hasta Elche «por gravedad» y, apostilló, sin instalaciones para el bombeo.

Con camiones cuba

Indicó que sería «triste» y los regantes no comprenderían que el agua llegara a Villena a través de una obra muy costosa y que desde allí no se pudiera distribuir a los agricultores. «Le preguntaremos a García Antón: ¿su postrasvase son camiones cuba?», dijo.

Apuntó que es un agua de «extraordinaria calidad» para el campo, así como para regar jardines, uso en fuentes o industrial y baldeo de calles, para lo cual ya hay acuerdos con 12 ayuntamientos de un total de unos 24, que representan a 400.000 habitantes.

En cuanto a las tarifas, los usuarios no tendrán cofinanciar las obras y pagarán lo mismo: 19 céntimos de euro el metro cúbico más el IPC, y se bonificará tres céntimos si sustituyen el agua de bombeos.

Junto con los doce ayuntamientos, sólo la SAT de Monóvar ha pedido aguas del trasvase hasta ahora, pero Marugán vaticinó que otras sociedades agrarias se «liberarán de las presiones» y desveló que entre siete y ocho ya le han dejado entrever que se sumarán.

El presidente de los agricultores de Monóvar, José Campos, expresó su convencimiento de haber «acertado» y lamentó haber tenido que viajar a Bruselas a defender el proyecto cuando, en su opinión, debía haberlo hecho la Junta Central de Usuarios del Vinalopó.

Sin embargo, la Junta Central siempre ha mostrado su rechazo a que la conducción que llegue hasta Villena parta del azud de la Marquesa, desembocadura del río Júcar en Cullera. Su presidente, Andrés Martínez Espinosa, y la junta directiva siempre ha apostado por el trazado original, desde Cortes de Pallás.